

COOLPABLE

Tendencias culturales a un clic

Kultur joerak klik batean

Sombra aquí, sombra allá
NADA NUEVO EN LA OSCURIDAD

Marylin Manson + Turbonegro

23/11/2007 BEC- Bizkaia Arena

Texto: Silvia Pérez Fotos: David Herranz



La omnipresente campaña de publicidad que se hizo de este concierto hacía pensar que sería una de las citas musicales más multitudinarias del año. Sin embargo, se hizo grande el Bizkaia Arena para acoger al público que fuimos el viernes a ver qué hay de nuevo en la cara oscura del rock, de la mano de dos bandas que solo comparten la afición por el maquillaje y en esta ocasión, el escenario. Ambas tenían disco calentito: Turbonegro su "Retox", y Marylin Manson el "Eat Me, Drink Me".

Donde sí que tuvimos que hacer cola fue en el guardarropa. Desde aquí felicitamos a la mujer (sí, "la" mujer, que la pobre no tuvo ayuda hasta última hora) que estaba al cargo; no perdió la sonrisa ni un momento mientras acarreaba chupas ante una masa ansiosa por entrar al concierto.

Conseguimos entrar al recinto cuando ya sonaba "All my friends are dead", que se ha convertido ya en un clásico para las salidas a escena de Turbonegro. Les vimos por primera vez desde el abandono de Rune Rebellion, que tocó su último concierto con la banda en octubre, y se ha centrado en montar su propio sello discográfico. Esta vez Pal Pot Pamparius tuvo que colgarse la guitarra y dejar el teclado (no sé si esta será la solución definitiva o solo un parche transitorio). Hank nos deleitó manoseando su "tipazo" (en sentido literal) y haciéndonos gestos erótico-festivos, mientras el resto del grupo se concentraba en aspectos más musicales, aunque siempre mostrando esa cercanía con el público que hacen tan disfrutables los conciertos de este grupo.



El set-list, aunque breve, fue equilibrado: un par de temas del "Retox" (*We're gonna drop the atom bomb* y *Do you dig destruction*, ¿cuándo escucharé en directo *No, I'm Alpha Male?*), unos cuantos del "Party Animals" (*Sell your body*, *Wasted Again*, *City of Satan*, además de *All my friends...*), también de su gran "Apocalypse Dudes" (*Get it on*, en el que la peña pareció animarse algo más porque estuvo bastante parada durante todo el bolo, *Back to Dungaree High*, *Selfdestructo Bust*), y terminaron, cómo no, con *I got erection*

("Asscobra"). Se echaron de menos muchas otras, desde luego, y también los bises. Fueron unos 40 minutos de concierto; yo volví a disfrutar porque soy una gran fan de los noruegos, pero ellos le echaron menos ganas que otras veces (y mira que les he visto veces). El sonido fue muy mediocre, sobre todo en comparación con el brutal volumen con el que salió Manson. Todos sabemos que a los teloneros siempre se les baja el sonido, pero me pareció que esta vez se pasaron un poco. Si es que Turbonegro se merecen ser cabeza de cartel... Espero que no tardemos en verles de nuevo por aquí; estaré (otra vez) en primera fila.

Hubo que esperar más de media hora a que empezara Marilyn Manson. Me dio por recordar la primera vez que vi su show, en el Festimad de 2005: no sólo sonó mal, sino que en apenas hora y media repitió *The Beautiful People* dos veces (lo que me pareció una vergüenza) y



además (mode-maruja-on) Manson estaba bastante entradito en carnes, con lo cual parecía una señora con corsé en lugar de un enviado de Satán (Nada en contra de las carnes; pero si te pones un corsé, corres el peligro de dar esa sensación).

Al fin, Manson salió a escena absolutamente atronador, al menos por el volumen. Tras la intro, cayó el telón y nos amenazó con su cuchillófono (¡uy, qué maloooo!) y dio comienzo al bolo con un tema de su nuevo disco: *If I was your Vampire*.

El espectáculo siguió unas pautas muy similares a las del que ya había visto pero esta vez quedó mucho mejor: Manson le echó ganas, y se acercó más a su público, además de sonar realmente contundente. Mientras, se proyectaban palabras e imágenes al fondo del escenario (como "Drugs" o "Fight", según el tema que sonara), Manson cambiaba de look continuamente, se "improvisó" un ring al que Manson salió disfrazado de boxeador para interpretar *The Fight Song*...

El repertorio repasó lo más trillado de su discografía. Incluso a mí, que no he seguido exhaustivamente su trayectoria, me sonaban prácticamente todos los temas. Supongo que para los recién iniciados fue una ventaja, pero tal vez el núcleo duro de fans del Reverendo se sintiera decepcionado (si yo formara parte de dicho núcleo, ese hubiera sido mi sentimiento). No faltaron *MOBSCENE*, *Disposable Teens*, *Tourniquet* y el gran *Irresponsible Hate Anthem*; la verdad es que fue un auténtico placer escucharlo en directo. *Sweet Dreams* sonó muy bien, con una enorme potencia y bien ejecutado.

Con *The Reflecting God*, Manson fue elevado a las alturas hasta desaparecer, envuelto en una nube de humo. Salió al cabo del rato de rigor a los bises de rigor, encaramado en un





atril para interpretar *Antichrist Superstar*, tema durante el que quemó la biblia de rigor. Después de esperar otro rato que ya no era de rigor, terminaron, como era de esperar, con *The Beautiful People*. Y pa casa, después de hora y cuarto de concierto.

Para mí, Marilyn Manson dejó de ser lo que era después del "Antichrist Superstar". A partir de ahí, se inclinó por una vertiente más comercial y machacona en la que se echa de menos la originalidad de la que hizo gala en este album. Este concierto no me ha hecho cambiar de opinión.

Creo que Marilyn Manson vive de las rentas: cultivaron una fama salvaje con sus primeros discos y shows en directo, trufados de autolesiones y escupitajos a mansalva. ¿Se han aburguesado? Temas trillados, pose subversiva y espectáculos pensados para que las asociaciones católicas más rancias se lleven las manos a la cabeza, pero ni rastro de la pavorosa sensación de escándalo que producía al

común de los mortales cuando comenzó su carrera. Aun así, he de decir que fue un concierto potente, que disfruté de varios de los temas y que la penosa impresión que tuve en 2005 se ha suavizado. Una de cal...